

En 2025 fallecieron 126 mil personas a nivel nacional:

Enfermedades cardiovasculares, demencia y alzhéimer lideraron muertes durante el año pasado

• Especialistas lo relacionan con el envejecimiento poblacional y la mayor carga de patologías crónicas, por lo mismo, hacen un llamado a mejorar la prevención.

JUDITH HERRERA C.

Chile envejece y con rapidez: si en 1992 solo un 6,6% de la población tenía 65 años o más, hoy, ese segmento representa un 14%. El envejecimiento, eso sí, ocurre con una mayor carga de enfermedades crónicas, principal causa de muerte del país.

Así se puede observar a partir de los datos del Departamento de Estadística e Información (DEIS) del Ministerio de Salud sobre los fallecimientos a nivel nacional ocurridos el año pasado: se registraron 126.492 defunciones.

Las enfermedades isquémicas del corazón encabezaron las causas, con 9.165 fallecimientos, seguidas por las cerebrovasculares y las hipertensivas. A esas patologías, les siguen la demencia y el alzhéimer.

Consecuencias

Lorena Oróstica, directora del

Centro de Investigación Biomédica de la U. Diego Portales, plantea que la mayor proporción de enfermedades cardiovasculares se debe a “la combinación de una alta carga de factores de riesgo acumulados y una población que envejece”.

“En Chile, esto se asocia especialmente a hipertensión, obesidad, diabetes, dislipidemia, tabaquismo, sedentarismo, dieta poco saludable y consumo de alcohol”, añade.

Daniel Skorka, director de Medicina de la U. Central, concuerda y advierte que “la población chilena alcanza índices de obesidad donde 4 de 10 adultos presentan sobrepeso u obesidad”.

Sobre la demencia y alzhéimer, Oróstica dice que se entiende “como una consecuencia del envejecimiento poblacional: a mayor proporción de personas en edades avanzadas, mayor frecuencia de enfermedades neuro-

degenerativas”.

Sonia Roa, subdirectora del Centro Académico de Salud y Estilos de Vida de la U. del Desarrollo, suma que “la pérdida de masa y fuerza muscular asociada al envejecimiento se ha relacionado con un mayor riesgo de deterioro cognitivo y demencia. En el caso de las mujeres, al llegar a la menopausia comienzan a perder masa muscular a mayor velocidad que los hombres si no realizan ejercicios de fuerza”.

Diagnóstico y cuidados

Los especialistas plantean que es crucial la prevención para evitar que aparezcan o empeoren las enfermedades crónicas.

A juicio de Oróstica, “esto desafía al sistema no solo en diagnóstico y tratamiento, sino también en cuidados de largo plazo, apoyo a cuidadores, seguimiento comunitario y mejor articulación entre atención primaria, es-

pecialidad y red social”.

Coincide Roa: “El sistema de salud debe fortalecer aún más la atención primaria y generar redes de colaboración con las municipalidades y, nuevamente, con el sector”.

“Es muy importante difundir desde los colegios, universidades, y en todos los medios posibles, campañas de prevención que orienten a nuestra población a hacer más actividad física, comer saludable y prevenir con esto la obesidad y la aparición de enfermedades crónicas”, señala Skorka.

El análisis del DEIS, además, muestra diferencias por sexo: en hombres, destacan la influenza y neumonía, la cirrosis y otras enfermedades del hígado, así como el cáncer de próstata. En mujeres, en tanto, el peso de las enfermedades neurodegenerativas es mayor ya que la demencia y el alzhéimer se ubican entre las principales causas.

Lo que indican los datos



Fuente: Ministerio de Salud EL MERCURIO

Los datos también revelan que la mortalidad se concentra principalmente en personas mayores: el 65% de las defunciones ocurre en mayores de 70 años. En promedio, los decesos ocurren a los 73,5 años, aunque existe una diferencia relevante por sexo: 70,3 años en hombres y 76,9 años en mujeres.

Oróstica afirma que estos promedios no se relacionan con la expectativa de vida, que en Chi-

le supera los 80 años.

“No son indicadores equivalentes. La esperanza de vida al nacer estima cuántos años viviría, en promedio, una persona recién nacida si se mantuvieran las tasas de mortalidad observadas en ese período; en cambio, la edad promedio de defunción resume a qué edad murieron las personas que efectivamente fallecieron en un año determinado”, sostiene.